

JOSEP RIUS-CAMPS
JENNY READ-HEIMERDINGER

EL MENSAJE
DE LOS HECHOS
DE LOS APÓSTOLES
EN EL
CÓDICE BEZA

Una comparación
con la tradición alejandrina

DE JERUSALÉN A LA IGLESIA
DE ANTIOQUÍA: HECHOS 1–12

EL MENSAJE DE LOS HECHOS
DE LOS APÓSTOLES EN EL CÓDICE BEZA

JOSEP RIUS-CAMPS
JENNY READ-HEIMERDINGER

EL MENSAJE
DE LOS HECHOS
DE LOS APÓSTOLES
EN EL
CÓDICE BEZA

Una comparación
con la tradición alejandrina

Tomo I
DE JERUSALÉN A LA IGLESIA
DE ANTIOQUÍA: HECHOS 1–12

Traducción:
José Pérez Escobar

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Tfno: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

Título original: *The Message of Acts in Codex Bezae.
A Comparison with the Alexandrian Tradition*

Traducción: *José Pérez Escobar*

Diseño de cubierta: *Francesc Sala*

© Josep Rius-Camps y Jenny Read-Heimerdinger, 2004

© De la presente edición: Verbo Divino 2010

Publicado con permiso de The Continuum International Publishing Group.

ISBN pdf: 978-84-9945-033-9

ISBN edición impresa: 978-84-8169-954-8

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita imprimir o utilizar algún fragmento de esta obra.

Contenido del volumen I

ABREVIATURAS	XIII
--------------------	------

PRIMERA PARTE HCH 1,1-5,42: JERUSALÉN

PREFACIO	3
INTRODUCCIÓN GENERAL I	5
PROLEGÓMENOS: 1,1-14	47
Visión general	47
Traducción	49
Aparato crítico	50
Comentario	59
Excursus 1: La restauración de Israel: Dos planes en conflicto	77
Comentario (cont.)	85
Excursus 2: La ascensión de Jesús y el paralelo de Elías	89
Comentario (cont.)	94
I. LA SUSTITUCIÓN DEL DUODÉCIMO APÓSTOL RETARDA EL CUMPLIMIENTO DE LA PROMESA: 1,15-2,4	102
Visión general	102
[A] 1,15-26: La sustitución del duodécimo apóstol	102
Visión general	102
Traducción	103
Aparato crítico	104
Comentario	110
Excursus 3: La sustitución de Judas y sus consecuencias	129

[A'] 2,1-4: Efusión del Espíritu Santo al expirar el plazo fijado por Jesús	131
Visión general	131
Traducción	132
Aparato crítico	132
Comentario	134
II. MANIFESTACIÓN UNIVERSAL DEL ESPÍRITU: 2,5-47	143
Visión general	143
[A] 2,5-13: Presencia de todas las naciones en Jerusalén	143
Visión general	143
Traducción	144
Aparato crítico	145
Comentario	149
[B] 2,14-40: Las dos vertientes del discurso de Pedro y su resultado	155
Visión general	155
Traducción	156
Aparato crítico	158
Comentario	168
[A'] 2,41-47: Primer sumario: El modo de vida de la iglesia de Jerusalén	181
Visión general	181
Traducción	183
Aparato crítico	183
Comentario	187
III. EL SIGNO DE LA CURACIÓN DEL TULLIDO: 3,1-4,4	190
Visión general	190
[A] 3,1-10: La curación del tullido	190
Visión general	190
Traducción	191
Aparato crítico	192
Comentario	196
[B] 3,11-26: El discurso de Pedro en el Pórtico de Salomón ..	203
Visión general	203
Traducción	203
Aparato crítico	205
Comentario	212
[C] 4,1-4: La encarcelación de Pedro y de Juan	222
Visión general	222
Traducción	223
Aparato crítico	223
Comentario	225

IV. EL ÉXODO DE LA COMUNIDAD DE LOS CREYENTES FUERA DE LA AUTORIDAD JUDÍA: 4,5-35	228
Visión general	228
[A] 4,5-22: La reunión del Sanedrín	229
Visión general	229
Traducción	230
Aparato crítico	231
Comentario	238
[A'] 4,23-31: La puesta en libertad de la comunidad creyente en Jesús	249
Visión general	249
Traducción	250
Aparato crítico	251
Comentario	254
4,32-35: (Segundo) Sumario puente: La comunidad ideal	261
Visión general	261
Traducción	262
Aparato crítico	263
Comentario	265
Excursus 4: Semejanzas y diferencias entre el primer su- mario y el segundo	266
V. LA IGLESIA DE JERUSALÉN: 4,36-5,42	268
Visión general	268
[A] 4,36-5,11: La venta de un campo	269
Visión general	269
Traducción	270
Aparato crítico	271
Comentario	276
[AA] 4,36-37: Un ejemplo perfecto: Bernabé	276
[AB] 5,1-11: Dos ejemplos fallidos	279
Excursus 5: José Bernabé y José, el hijo de Jacob	285
Excursus 6: El símbolo del campo	287
[B] 5,12-42: El testimonio de los apóstoles	290
Visión general	290
[BA] 5,12-16: Signos y prodigios por mano de los apóstoles .	292
Visión general	292
Traducción	293
Aparato crítico	293
Comentario	295
Excursus 7: Adaptación lucana de Mc 6,53-56	300
[BB] 5,17-21a: La envidia del sumo sacerdote	301
Visión general	301

	Traducción	301
	Aparato crítico	302
	Comentario	302
[BC]	5,21b-26: Preparativos para la reunión del Sanedrín	306
	Visión general	306
	Traducción	307
	Aparato crítico	308
	Comentario	310
[BC']	5,27-33: La reunión del Sanedrín	312
	Visión general	312
	Traducción	312
	Aparato crítico	313
	Comentario	315
[BB']	5,34-40: Intervención de Gamaliel	319
	Visión general	319
	Traducción	319
	Aparato crítico	320
	Comentario	323
[BA']	5,41-42: La liberación de los apóstoles	327
	Visión general	327
	Traducción	328
	Aparato crítico	328
	Comentario	329
	Excursus 8: La actualización del Éxodo	330
	Excursus 9: Los roles paralelos de Gamaliel y Judas Iscariote	335

SEGUNDA PARTE:

HCH 6,1-12,25: DE JUDEA Y SAMARÍA A LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA

	PREFACIO	339
	INTRODUCCIÓN GENERAL II	341
I.	EL SURGIMIENTO DE LOS HELENISTAS: 6,1-8,1a	350
	Visión general	350
	[A] 6,1-7: La elección de los Siete líderes helenistas	351
	Visión general	351
	Traducción	352
	Aparato crítico	353
	Comentario	358
	Excursus 10: Los helenistas	369

[A'] 6,8–8,1a: El testimonio profético de Esteban	373
Visión general	373
[A'-A] 6,8-15: Esteban es acusado de blasfemia	374
Visión general	374
Traducción	375
Aparato crítico	376
Comentario	380
[A'-B] 7,1-54: Esteban ante el Sanedrín	387
Visión general	387
Traducción	389
Aparato crítico	393
Comentario	412
[A'-A'] 7,55–8,1a: La lapidación de Esteban	452
Visión general	452
Traducción	453
Aparato crítico	454
Comentario	455
II. REMOVIENDO LOS OBSTÁCULOS: 8,1b–11,26	462
Visión general	462
[A] 8,1b-3: La dispersión de los helenistas	463
Visión general	463
Traducción	464
Aparato crítico	464
Comentario	466
[B] 8,4–11,18: Tres personajes clave	471
Visión general	471
[BA] 8,4-40: Felipe	473
Visión general	473
[BA-A] 8,4-13: Felipe en Samaría, y Simón	474
Visión general	474
Traducción	474
Aparato crítico	475
Comentario	478
[BA-B] 8,14-24: Pedro y Juan en Samaría, y Simón	484
Visión general	484
Traducción	485
Aparato crítico	486
Comentario	489
[BA-A'] 8,25-40: Felipe y el eunuco etíope	497
Visión general	497
Traducción	498
Aparato crítico	499
Comentario	503

[BB] 9,1-30: Saulo	515
Visión general	515
[BB-A] 9,1-9: Encuentro de Saulo con Jesús	517
Visión general	517
Traducción	518
Aparato crítico	518
Comentario	522
[BB-B] 9,10-19a: Ananías	529
Visión general	529
Traducción	530
Aparato crítico	531
Comentario	533
[BB-A'] 9,19b-30: Saulo entre los discípulos	540
Visión general	540
Traducción	541
Aparato crítico	542
Comentario	543
[BB-A'A] 9,19b-22: Saulo en Damasco	543
[BB-A'B] 9,23-25: El complot de los judíos	546
[BB-A'A'] 9,26-30: Saulo en Ierousalem	547
Excursus 11: Paralelismos en las Escrituras judías con la conversión de Saulo	550
[BA'] 9,31-11,18: Pedro	553
Visión general	553
[BA'-A] 9,31-43: Pedro en Judea	554
Visión general	554
Traducción	555
Aparato crítico	556
Comentario	559
[BA'-AA] 9,31-35: Pedro en Lida	559
[BA'-AA'] 9,36-43: Pedro en Jope	563
Excursus 12: Paralelismos entre la lamentación de David por la muerte de Saúl (2 Sm 1,17-27) y la lamentación de las viudas por la muerte de Tabita (Hch 9,36-43) ..	568
[BA'-B] 10,1-11,1: Cornelio	570
Visión general	570
Traducción	572
Aparato crítico	576
Comentario	596
[BA'-BA] 10,1-8: Cornelio en Cesarea	596
[BA'-BB] 10,9-16: Visión de Pedro en Jope	601
[BA'-BB'] 10,17-23a: Los hombres de Cornelio encuentran a Pedro en Jope	609

[BA'-BA']	10,23b-11,1: Pedro se reúne con Cornelio en Cesarea	613
[BA'-A']	11,2-18: Pedro informa a los apóstoles	637
	Visión general	637
	Traducción	639
	Aparato crítico	640
	Comentario	646
[A']	11,19-26b: Judíos y paganos en Antioquía	658
	Visión general	658
[A'-A]	11,19-21: Los helenistas en Antioquía	659
	Visión general	659
	Traducción	659
	Aparato crítico	659
	Comentario	661
[A'-B]	11,22-24: Bernabé es enviado a Antioquía	664
	Visión general	664
	Traducción	665
	Aparato crítico	665
	Comentario	666
[A'-A']	11,25-26b: Bernabé y Saulo en Antioquía	669
	Visión general	669
	Traducción	670
	Aparato crítico	670
	Comentario	672
Colofón:	11,26c. Una identidad "cristiana"	674
	Visión general	674
	Traducción	674
	Aparato crítico	674
	Comentario	674
III. LA MANIFESTACIÓN PÚBLICA DE LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA A		
	JERUSALÉN: 11,27-30	676
	Visión general	676
	Traducción	677
	Aparato crítico	678
	Comentario	679
	Excursus 13: Paralelismos entre la aparición pública de la Iglesia de Antioquía y el nacimiento de Jesús	685
IV. LA IGLESIA SE LIBERA DE ISRAEL: 12,1-25		
	Visión general	687
[A]	12,1-4: Herodes persigue a la Iglesia en Judea	689
	Visión general	689
	Traducción	690

Aparato crítico	690
Comentario	692
[B] 12,5-17: Evasión de Pedro de la cárcel	697
Visión general	697
Traducción	700
Aparato crítico	701
Comentario	708
Excursus 14: Pedro niega a Jesús (Lc 22,34.56-62); alusiones en Hch 12,13-17	724
Excursus 15: El tema del Éxodo en Hechos 12	727
Excursus 16: Paralelismos entre los pastores en el relato de la infancia de Lucas (Lc 2,8-20) y Pedro	732
[A'] 12,18-23: La muerte de Herodes	733
Visión general	733
Traducción	734
Aparato crítico	734
Comentario	737
Excursus 17: La profecía de Ezequiel en Hechos 12 ...	743
Excursus 18: Herodes y el príncipe de Tiro	745
Colofón: 12,24-25. Conclusión	748
Visión general	748
Traducción	749
Aparato crítico	749
Comentario	750
BIBLIOGRAFÍA	755

Siglas y abreviaturas

ABREVIATURAS DE LAS REVISTAS

<i>Bib</i>	<i>Biblica</i>
<i>BJRL</i>	<i>Bulletin of the John Rylands Library</i>
<i>BZ</i>	<i>Biblische Zeitschrift</i>
<i>CBQ</i>	<i>Catholic Biblical Quarterly</i>
<i>ET</i>	<i>Evangelische Theologie</i>
<i>ExpT</i>	<i>Expository Times</i>
<i>FN</i>	<i>Filología Neotestamentaria</i>
<i>JBL</i>	<i>Journal of Biblical Literature</i>
<i>JSNT</i>	<i>Journal for the Study of the New Testament</i>
<i>JSNTSup</i>	<i>Journal for the Study of the New Testament: Supplement Series</i>
<i>JSOTSup</i>	<i>Journal for the Study of the Old Testament: Supplement Series</i>
<i>JTS</i>	<i>Journal of Theological Studies</i>
<i>NTS</i>	<i>New Testament Studies</i>
<i>NovT</i>	<i>Novum Testamentum</i>
<i>RB</i>	<i>Revue Biblique</i>
<i>RBén</i>	<i>Revue Bénédictine</i>
<i>RCatT</i>	<i>Revista Catalana de Teologia</i>
<i>Rev. Sc. ph. th.</i>	<i>Revue des Sciences philosophiques et théologiques</i>
<i>RevThom</i>	<i>Revue Thomiste</i>
<i>RHPR</i>	<i>Revue d'histoire et de philosophie religieuses</i>
<i>RTP</i>	<i>Revue de théologie et de philosophie</i>
<i>SBL</i>	<i>Society of Biblical Literature</i>
<i>SE</i>	<i>Studia Evangelica</i>
<i>SNTS</i>	<i>Studiorum Novi Testamenti Societas</i>
<i>ST</i>	<i>Studia Theologica</i>
<i>TR</i>	<i>Theologische Rundschau</i>
<i>TLZ</i>	<i>Theologische Literaturzeitung</i>
<i>ZNW</i>	<i>Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft</i>

ABREVIATURAS DE LAS OBRAS DE REFERENCIA

<i>ABD</i>	D. N. Freedman (ed.), <i>Anchor Bible Dictionary</i> , 6 vols., Doubleday, Nueva York 1992.
<i>Atlas of the Bible</i>	J. Pritchard (ed.), <i>Atlas of the Bible</i> , HarperCollins, Londres 1989.
<i>B-A-G</i>	W. Bauer, <i>A Greek English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature</i> (ed. y trad. W. F. Arndt y F. W. Gingrich), Chicago University Press, Chicago 1957.

B-D-B	F. Brown, S. Driver y C. Briggs, <i>Hebrew and English Lexicon</i> , Hendrickson Publishers Inc., Peabody, reimpr. 2003.
B-D-R	F. Blass, A. Debrunner y F. Rehkopf, <i>Grammatik des neutestamentlichen Griechisch</i> , Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga 151979.
<i>Dictionary of Judaism</i>	J. Neusner y W. S. Green (eds.), <i>Dictionary of Judaism in the Biblical Period 450 BCE to 600 CE</i> , Macmillan Reference Library, Nueva York 1996.
<i>Enc. Jud.</i>	C. Roth (ed.), <i>Encyclopaedia Judaica</i> , 16 vols., Ketev Publishing House, Jerusalén 31974.
<i>EWNT</i>	H. Balz y G. Schneider (eds.), <i>Exegetisches Wörterbuch zum Neuen Testament</i> , Verlag W. Kohlhammer GmbH, Stuttgart 1981.
IGNTP	The American and British Committees of the International Greek New Testament Project (eds.), <i>The Gospel According to St. Luke</i> . Part I, Chapters 1–12; Part II, Chapters 13–28, Clarendon Press, Oxford 1984, 1987.
<i>Jew. Enc.</i>	I. Singer (ed.), <i>The Jewish Encyclopaedia</i> , 12 vols., KTAV Publishing House, Nueva York 1901.
<i>Jewish Study Bible</i>	A. Berlin y M. Z. Brettler (eds.), <i>The Jewish Study Bible</i> , Jewish Publication Society, TANAKH Translation, Oxford University Press, Oxford 2004.
<i>Jewish Symbols</i>	E. R. Goodenough <i>Jewish Symbols in the Greco-Roman Period</i> , 13 vols., Pantheon Books, Nueva York 1953-1965.
L-S-J	H. G. Liddell, R. J. Scott y H. S. Jones, <i>A Greek-English Lexicon: A New Edition</i> , Clarendon Press, Oxford 1940.
N-A27	B. Aland, K. Aland et al. (eds.), <i>Novum Testamentum Graece</i> , Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart 271993.
UBS4	B. Aland, K. Aland et al. (eds.), <i>The Greek New Testament</i> , Deutsche Bibelgesellschaft/United Bible Societies, Stuttgart 41993.

SIGNOS Y ABREVIATURAS DE CRÍTICA TEXTUAL

Además de los signos y abreviaturas utilizadas por N-A27, usamos también las siguientes:

cj.	lección conjetural (<i>coniect</i>)
lac.	laguna (<i>lacuna</i>)
MS, MSS	manuscrito, manuscritos
<i>vl, vll</i>	lección variante (<i>varia lectio</i>), lecciones variantes (<i>variae lectiones</i>)

Tras la letra o número de un manuscrito, en superíndice:

*	mano original
p. m.	primera mano
s. m.	segunda mano
2, c	corrector
B, C, D...	letra en mayúscula asignada a los correctores sucesivos de D05 o de los manuscritos de la vg o sy
ms, mss	solamente uno o varios manuscritos

Principales manuscritos citados

№01	Códice Sinaítico	D05	Códice Beza: páginas en griego
B03	Códice Vaticano	d5	Códice Beza: páginas en latín

PRIMERA PARTE

Hch 1,1–5,42: Jerusalén

PREFACIO

Este estudio de los Hechos de los Apóstoles tuvo su origen en un encuentro fortuito entre dos especialistas en el Simposio Internacional sobre el Códice Beza que tuvo lugar en Lunel (Francia) en 1994. Previamente, habíamos trabajado cada uno por nuestra cuenta sobre el texto de Hechos sin percatarnos de que, utilizando enfoques completamente diferentes, habíamos llegado a unas conclusiones parecidas, no sólo sobre el auténtico estatus del códice, sino también sobre su claro mensaje teológico, que estaban en oposición a la tesis tradicional de que este manuscrito transmite un texto secundario. Al descubrir la proximidad que existía entre las conclusiones independientes de nuestra investigación y los complementarios que eran nuestros respectivos intereses, decidimos allí mismo, en Lunel, preparar, para su posterior publicación en lengua inglesa, un estudio sistemático del texto de Hechos que pusiera de manifiesto los diferentes mensajes y objetivos de las dos principales tradiciones reflejadas en los manuscritos. Utilizaríamos como base el comentario sobre Hechos realizado por Rius-Camps en lengua catalana, modificándolo, ampliándolo y actualizándolo según se desarrollara nuestra interpretación del texto de Hechos o fuera mejorado por la contribución de cada uno. La serie de estos volúmenes es el fruto de esa colaboración.

Josep Rius-Camps ha estado investigando el libro de los Hechos desde mediados de los años setenta. Enseñando Patrística en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, mientras llevaba a cabo una investigación sobre los textos proféticos en los Padres pre-nicenos, se vio inducido a estudiar los datos que aparecen en Hechos sobre las manifestaciones proféticas en el seno de las primeras comunidades cristianas. Se quedó sorprendido al constatar la existencia de una tensión subyacente entre, por una parte, las insistentes exhortaciones con las que los profetas transmitían la orientación del Espíritu Santo, y, por otra parte, la lentitud y la mala gana de algunos de los líderes cristianos, especialmente Pablo, a hacer caso o prestar atención a los mensajes proféticos. Comprobó que la tensión aumentaba considerablemente cuando el relato de Hechos se oponía rotundamente a los dichos y las palabras de Jesús tal como se encontraban en el Evangelio de Lucas. Esta constatación se convirtió en el punto de partida de una nueva indagación sobre la relación entre el libro de Hechos y el Evangelio de Lucas y la intencionalidad de su autor, como también sobre el modo en que esta intencionalidad se expresaba en otros manuscritos diferentes de aquellos en los que se basaba el texto familiar de Hechos. Tras una serie de monografías y artículos publicados en

español y en catalán sobre este asunto, Rius-Camps presentó el primer volumen de un comentario exhaustivo de Hechos en lengua catalana en 1991, al que siguieron otros volúmenes (cf. Bibliografía).

Jenny Read-Heimerdinger, por su parte, sentía una atracción por el texto de Hechos desde una doble perspectiva. En primer lugar, desde las orientaciones procedentes de los estudios sobre el judaísmo del siglo I, y, en segundo lugar, desde la perspectiva del análisis del discurso como disciplina lingüística. Mientras estudiaba crítica textual en Francia en 1982, había comenzado a detectar lecturas variantes en el llamado texto “occidental” de Hechos en las que percibía tradiciones y perspectivas que eran típicamente judías. Posteriormente, mientras estudiaba el análisis del discurso, observó que muchos de los elementos que los lingüistas consideraban que jugaban un papel importante en la narración de relatos se hallaban entre las características frecuentemente influidas por las lecciones variantes en los manuscritos de Hechos. Prosiguió con una comparación lingüística entre el Códice Beza y el Códice Vaticano utilizando los instrumentos del análisis del discurso con el objetivo de evaluar las lecciones variantes, y publicó sus resultados en 2002 (cf. Bibliografía).

En nuestra investigación individual ya habíamos adoptado cada uno un método propio en el estudio de Hechos, que hemos proseguido en nuestro trabajo conjunto. El método consiste en considerar la parte más importante de la investigación un análisis riguroso del texto (que podríamos denominar “micro-análisis”), dando preferencia a los argumentos que dependen de los aspectos internos y dejando de lado, de entrada, las muchas y, a menudo, contradictorias opiniones que pueden haberse acumulado a lo largo de la historia de la exégesis de un determinado problema. Lo que no significa que no tengamos en cuenta la enorme cantidad de investigación llevada a cabo sobre el libro de los Hechos, sino que tratamos de fundamentar nuestras conclusiones sobre una interpretación del texto en lugar de fundamentarlas en una evaluación del material publicado.

En la *Introducción general* de nuestros comentarios hemos presentado los aspectos detallados de nuestra metodología, así como las ideas fundamentales que se encuentran tras los análisis. En consecuencia, los comentarios sobre los versículos y los pasajes específicos se entenderán mucho mejor si se lee previamente esta *Introducción*.

Agradecemos de corazón a Jean-Marc Heimerdinger y a Enric Muñarch la ayuda que nos han prestado en la preparación de esta primera parte. Nuestro agradecimiento va dirigido también a José Pérez Escobar y Eladio Pascual Foronda, traductor al español y corrector respectivamente de este volumen.

Josep Rius-Camps y Jenny Read-Heimerdinger

INTRODUCCIÓN GENERAL I

La historia del libro de los Hechos de los Apóstoles es familiar. En ella se cuenta cómo los apóstoles —los Doce y posteriormente Pablo— llevaron la buena noticia de Jesús a la población de Jerusalén, Judea, y Samaría, y a los confines de la tierra, y como, bajo la guía de Dios, mediante Jesús y la fuerza del Espíritu Santo, se fundó la Iglesia. Por eso sorprende descubrir que en un manuscrito (MS), en el que se encuentran todos los sucesos y personajes del relato conocido, la historia se cuenta de un modo un tanto diferente. En el Códice Beza, los sucesivos acontecimientos y las intervenciones divinas constituyen un marco que el narrador utiliza para presentar el itinerario interior de los apóstoles mediante el cual van abandonando sus enseñanzas y expectativas judías tradicionales y, con bastantes dificultades, llegan a comprender y a aceptar finalmente el mensaje de Jesús. Desde esta perspectiva, se trata, por tanto, de un relato de sus fallos, errores, malentendidos e incluso de su desobediencia, como también de sus logros y gozos, en su lucha por armonizar la enseñanza de Jesús —especialmente con respecto a Israel y las naciones— con las Escrituras judías y las interpretaciones a las que estaban habituados.

El cambio de la mentalidad que tenían los apóstoles, con sus esperanzas en un Israel restaurado bajo el gobierno del Mesías, al nuevo modo de pensar requerido por la muerte y resurrección de Jesús, constituye un giro radical con enormes implicaciones para la propia identidad judía y la privilegiada posición de Israel como pueblo de Dios. Así como en el Evangelio de Lucas vemos la lentitud con que los discípulos llegan a comprender lo que Jesús quiere decirles y a cambiar, en consecuencia, su modo de pensar, de igual modo, en el texto de Beza en Hechos, los apóstoles, no menos que Pablo, empiezan con ideas que están firmemente enraizadas en las tradiciones escatológicas y mesiánicas judías, pero, poco a poco, al observar el modo como Dios actúa, van aprendiendo a modificar sus ideas y actitudes hasta que se ven totalmente liberados del antiguo sistema religioso¹.

Aunque la presentación de los apóstoles en el Códice Beza es crítica, no es el relato hostil de un extraño rencoroso para atacar los fundamentos de la

1. J. Rius-Camps presentó esta interpretación del libro de los Hechos en *El camino de Pablo a la misión de los paganos*, Cristiandad, Madrid 1984, y *De Jerusalén a Antioquía. Génesis de la iglesia cristiana*, El Almendro, Córdoba 1989. Estas dos obras constituyen una exposición anticipada de las grandes líneas de su comentario en cuatro volúmenes en el que se fundamenta la obra actual, ídem, *Comentari als Fets dels Apòstols*, 4 vols., Facultat de Teologia de Catalunya – Herder, Barcelona 1991-2000. También se están publicando una serie de notas detalladas de crítica textual en la revista *Filología Neotestamentaria*, cf. *Bibliografía*.

Iglesia o para mofarse de la religión de la que emergió. El relato, en efecto, se cuenta con un detallado y autoritativo conocimiento de primera mano del judaísmo, tal como se pone de manifiesto en la intrincada red de alusiones y resonancias judías que abundan en la forma del texto del Códice Beza². Su narrador es, así, capaz de una comprensión considerable de las experiencias por las que pasan sus personajes y su intención parece ser la de informar a sus destinatarios (incluido el mismo Teófilo, que podría haber sido un sumo sacerdote, cf. § XII *infra*) de la verdad de lo que ellos, desde su punto de vista judío, han estado preguntándose y dándole vueltas. Los personajes son personas reales con cualidades notables como la determinación y la valentía, ciertamente, pero también con sus debilidades humanas que les impiden convertirse de forma inmediata en héroes sobrenaturales, puesto que tienen que aprender, a través de su propia experiencia, el duro camino de ser fieles a la enseñanza de Jesús.

Según el Códice Beza, el mensaje de Hechos, sostenido de forma coherente y sistemática, es principalmente de índole teológica, no histórica, como se caracteriza en la historia más habitual. No disimulamos cuál es la versión que nosotros preferimos. La diferencia entre los dos textos (el alejandrino y el texto de Beza) puede compararse a la diferencia que existe entre una fotografía en blanco y negro y otra en color, o entre una pintura y un modelo diseñado en tres dimensiones, o bien entre una serie de fotografías sucesivas y una película. Sin embargo, el texto de Beza no fue la forma en que más ampliamente se copió y se transmitió el libro de los Hechos en la Iglesia. Tal vez su posición crítica, junto con la perspectiva judía, explican la creación de un relato paralelo de los comienzos del Cristianismo que fuera más aceptable para unos cristianos que no estaban habituados a pensar en categorías judías sobre su fe en Dios.

Lo que parece haber ocurrido en el curso de la transmisión del texto de Hechos es que la forma del texto griego reproducido en el Códice Beza se fosilizó: el vocabulario y la perspectiva religiosa no se actualizaron, sino que se mantuvieron igual que en su forma antigua. Los MSS que se conservan sugieren que apenas fue reproducido en griego, aunque parece que las traducciones más antiguas a otras lenguas tuvieron acceso a una forma textual un tanto parecida a él. Las características del texto “fosilizado” se hacen más

2. Para las sugerencias relativas a las características judías en el texto de Beza de Lucas-Hechos, véanse los artículos de J. Read-Heimerdinger: “Acts 8:37: A Textual and Exegetical Study”, *The Bulletin of the Institute for Reformation Biblical Studies* 2 (1991) 8-13; “Unintentional Sins in Peter’s Speech: Acts 3:12-26”, *RCatT* 20 (1995) 269-276; “The Seven Steps of Codex Beza: A Prophetic Interpretation of Acts 12”, en D. C. Parker y C.-B. Amphoux (eds.), *Codex Bezae: Studies from the Lunel Colloquium. June 1994*, E. J. Brill, Leiden 1996, pp. 303-310; “La Tradition Targumique et le Codex de Bèze. Ac 1:15-26”, en A. Borrell, A. de la Fuente y A. Puig (eds.), *La Biblia i el Mediterrani*, 2 vols., Publicacions de l’Abadia de Montserrat, Barcelona 1997, II, pp. 171-180; “Barnabas in Acts: A Study of his Role in the Text of Codex Bezae”, *JSNT* 72 (1998) 23-66; y, en colaboración con J. Rius-Camps, “Emmaous or Oulamaous? Luke’s Use of the Jewish Scriptures in the Text of Luke 24 in Codex Beza”, *RCatT* 27 (2002) 23-42.

patentes cuando se lo compara con la forma más conocida del texto de Hechos.

El Códice Beza es un conocido manuscrito cuyo texto de Hechos ha sido estudiado muchas veces, pero raramente como un documento completo con valor en sí mismo. Los nuevos hallazgos se han producido gracias a un estudio detallado y exhaustivo de su texto. En nuestros dos volúmenes expondremos los argumentos en los que se fundamentan nuestras deducciones sobre el carácter primario del texto y de su mensaje teológico. Mediante la comparación de las dos formas principales de Hechos intentaremos mostrar que si la forma del texto del Códice Beza se hubiera utilizado como la base documental para su estudio en lugar del texto habitual, entonces los resultados de las diversas investigaciones de Hechos no sólo habrían sido diferentes, sino también sorprendentemente instructivas. No pretendemos decir que el Códice Beza transmite el autógrafo original de Lucas; lo que sostenemos es que su texto es anterior al de la tradición alejandrina y está más cercano al lenguaje y al pensamiento del tercer evangelista.

Antes que nada, será necesario hacer una introducción más amplia. En las secciones que siguen presentaremos los instrumentos básicos con que trabajamos así como la metodología utilizada; también explicaremos los criterios principales que rigen nuestra interpretación del texto y que subyacen tras el comentario exegético.

I. *El texto de Hechos*

Entre todas las cuestiones sobre la formación del Nuevo Testamento, el estudio del texto de los Hechos de los Apóstoles constituye una de las áreas más interesantes y fecundas de investigación. Esto se debe, en parte, a las grandes diferencias que existen entre las tradiciones de manuscritos y, en parte también, a que aún persisten muchas cuestiones sin resolver sobre la transmisión del texto de Hechos. Es verdad que para poder llegar a imprimir una edición del Nuevo Testamento en griego se ha tenido que reconstruir un texto determinado, pero, no obstante, hay muchos pasajes donde hay lecciones variantes en los que persiste la incertidumbre sobre cuál es la mejor lección que debe imprimirse³. Incluso donde existe un total acuerdo entre los miem-

3. Las ediciones actuales del Nuevo Testamento griego son la 27ª edición de Nestle-Aland, *Novum Testamentum Graece* (N-A²⁷) y la 4ª edición de las Sociedades Bíblicas Unidas, *The Greek New Testament* (UBS⁴). Las dos comparten el mismo texto (que reproduce el de la edición anterior [N-A²⁶]), pero poseen un aparato crítico diferente, tal como se explica en la introducción a cada edición. El volumen complementario a la edición de UBS⁴, realizado por Metzger (*Commentary*, pp. 222-445), explica las razones del equipo editorial que subyacen tras un buen número de variantes citadas en el aparato crítico con respecto a Hechos. En su monografía titulada *The Problem of the Text of Acts* (Cambridge University Press, Cambridge 1992), W. A. Strange expresa ciertas reservas sobre los métodos utilizados por el equipo para fijar el texto, véanse especialmente las pp. 23-25. Para una discusión más general sobre la valía de las ediciones actuales, cf. J. K. Elliott, "A Comparison of Two Recent Greek New Testaments", *ExpT* 107 (1996) 105-106; y para un examen más breve, cf. M. Silva, "Modern Critical Editions and Apparatuses of the Greek

bros del equipo editorial de las actuales ediciones (un equipo formado por cinco especialistas en crítica textual), hay muchos otros especialistas que han mantenido un desacuerdo con su elección, bien en casos determinados o en todo el texto, por una serie de razones⁴. La gran cantidad de lecciones variantes sin explicar que se encuentran entre los manuscritos de Hechos ejerce una enorme fascinación para los especialistas en crítica textual y ha provocado numerosos estudios realizados a principios del siglo XX que han llegado a convertirse en puntos de referencia para el debate⁵. En las últimas décadas del siglo XX se reabrió la investigación sobre del texto de Hechos y llegaron a publicarse una serie de nuevas contribuciones⁶. Será de gran ayuda trazar un esbozo de la situación textual de Hechos para ver en qué punto entra en el debate el Códice Beza y para clarificar también nuestra posición.

Es opinión común pensar que los testimonios del texto de Hechos se agrupan en dos tipos textuales diferentes, el alejandrino y el occidental. Ahora bien, como cabría esperar, la situación real es mucho más compleja. Es verdad que entre los testimonios más antiguos (los papiros, los otros MSS griegos, las traducciones y las citas de los Padres) hay muchos que transmiten un texto bastante semejante, que conocemos como el texto alejandrino (TA). Este texto se encuentra en la mayoría de los unciales griegos de los cuales los más conocidos

New Testament”, en B. D. Ehrman y M. W. Holmes (eds.), *The Text of the New Testament in Contemporary Research*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan 1995, pp. 283-296.

4. La colección de artículos editados por Ehrman y Holmes, *Contemporary Research*, donde se aborda el desarrollo de la crítica textual neotestamentaria en la segunda mitad del siglo XX, resulta de gran ayuda para comprender el desacuerdo con respecto a la elección actual del texto del Nuevo Testamento; véanse, especialmente, J. K. Elliott, “Thoroughgoing Eclecticism in New Testament Textual Criticism”, pp. 321-335; y M. W. Holmes, “Reasoned Eclecticism in New Testament Textual Criticism”, pp. 336-360.

5. El punto de partida del debate del siglo XX se encuentra, en muchos aspectos, en la teoría de F. Blass publicada en su obra *Acta Apostolorum sive Lucae ad Theophilum liber alter: Editio philologica apparatus critico*, Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga 1895, según la cual las dos formas principales del texto eran obra del mismo autor. Sus ideas provocaron una seria reacción, sobre todo de Ropes (*Text*) y Clark (*Acts*).

6. El simposio celebrado en Lille (Francia) en 2000 sobre la historia del texto del Nuevo Testamento hasta el año 200 d.C., constituye una prueba del persistente debate sobre la forma primitiva del texto. Los artículos sobre Hechos pueden consultarse en C.-B. Amphoux y J. K. Elliott (eds.), *The New Testament Text in Early Christianity: Proceedings of the Lille Colloquium, July 2000* (Éditions du Zèbre, Lausana 2003). Un estudio del trabajo realizado sobre el texto de Hechos hasta 1969 se encuentra en la obra de A. J. Klijn, *A Survey of the Researches into the Western Text of the Gospels and Acts*, Parte I, Kemink, Utrecht 1949; Parte II, E. J. Brill, Leiden 1969. La situación a comienzos de la década de los noventa fue descrita por C. D. Osburn, “The Search for the Original Text of Acts: the International Project on the Text of Acts”, *JSNT* 44 (1991) 39-55. También se encuentran buenas síntesis en Barrett, I, pp. 22-26; Metzger, *Commentary*, pp. 223-235; Strange, *The Problem...*, pp. 1-34; P. Tavadon, *Le texte alexandrin et le texte occidental des Actes des Apôtres. Doublets et variantes de structure*, J. Gabalda, París 1997, pp. 1-41. Cf. el artículo de A. J. Klijn “In Search of the Original Text of Acts”, en L. E. Keck y J. L. Martyn (eds.), *Studies in Luke-Acts*, SPCK, Londres 1968, pp. 103-110; de interés más reciente es el artículo de G. D. Kilpatrick, “The Two Texts of Acts”, en W. Schrage (ed.), *Studien zum Text und zur Ethik des Neuen Testaments*, Walter de Gruyter, Berlín 1986, pp. 188-199.

son el Códice Sinaítico (S01) y el Códice Vaticano (B03)⁷. Asimismo, es el que leen la mayoría de los papiros, sobre todo el bien conservado P⁷⁴, y todos los minúsculos, excepto unos pocos. Las obras de los Padres griegos citan en su mayor parte el TA y fueron la base de los textos normalizados de las primeras traducciones (por ejemplo, la Vulgata latina y la Peshita siríaca).

Las dificultades surgen al determinar otro grupo entre los testimonios que se han conservado y catalogarlos como “occidentales”. En primer lugar, en la actualidad se reconoce ampliamente que la categoría “occidental” es un término erróneo porque los testimonios a los que se da tal nombre no proceden en modo alguno de occidente; en su origen se utilizó porque muchos de los testimonios que inicialmente se identificaron como portadores de una forma textual diferente del TA se relacionaron con Roma. El gran problema, no tan ampliamente reconocido, es que los MSS y las citas de Hechos que son clasificadas como “occidentales” no comparten un texto común. Su característica principal es que difieren del TA. Pero también, otra característica que los distingue es que difieren entre sí. Es fundamental reconocer que el texto “occidental” no es, por consiguiente, un tipo de texto, sino un grupo de tipos⁸. Ahora bien, dado que no nos hacemos ilusiones sobre la viabilidad de cambiar una categoría que ha llegado a establecerse tan firmemente, seguiremos utilizando el término “occidental”, pero colocándolo siempre entre comillas.

Entre la variedad de testimonios “occidentales” hay un MS que destaca entre los demás porque es el único en lengua griega que posee un texto que difiere de forma permanente del TA. Se trata del Códice Beza (D05-d5) que hemos mencionado anteriormente. Es un MS uncial bilingüe (griego-latín), copiado en torno al año 400 d.C., que contiene, tal como ha llegado hasta nosotros, los cuatro evangelios y Hechos⁹. Hay importantes lagunas en el libro de los Hechos (griego: 8,29–10,14; 21,2–10; 22,10–20; 22,30 hasta el final del libro)¹⁰, debidas a la pérdida de

7. La referencia a los MSS unciales mediante una letra y un número está en consonancia con el nuevo sistema internacional de Gregory para enumerar los MSS (cf. L. Vaganay y C.-B. Amphoux, *An Introduction to the New Testament Textual Criticism*, Cambridge University Press, Cambridge 1992, p. 63). Nosotros lo hemos adoptado para lograr una mayor claridad visual en la discusión técnica.

8. D. C. Parker, *Codex Bezae: An Early Christian Manuscript*, Cambridge University Press, Cambridge 1994, p. 284; B. M. Metzger, *The Text of the New Testament*, Clarendon Press, Oxford 1964, p. 213; Vaganay y Amphoux, *Introduction...*, p. 110.

9. Existe una edición facsimilar del Códice Beza editada por F. H. Scrivener, *Bezae Codex Cantabrigiensis*, Pickwick Press, Pittsburg, Pensilvania, reimpresión 1978, que está muy cuidada en el caso de Hechos; su texto griego fue reproducido por A. Ammassari, *Bezae Codex Cantabrigiensis*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1996. La presentación que del manuscrito hace Parker en *An Early Christian Manuscript* es una excelente fuente de información sobre éste. El libro también examina las cuestiones sobre los orígenes del manuscrito e indaga en el propio texto, suministrando a los debates sobre estos dos temas nuevas contribuciones con las que nosotros no siempre estamos de acuerdo. Una reciente colección internacional de ensayos que cubren toda una gama de aspectos relacionados con el Códice Beza se encuentra en Parker y Amphoux (eds.), *Codex Bezae: Studies from the Lunel Colloquium...*

10. La parte final de otro folio fue arrancado (21,16–18), pero el texto ya había sido copiado por un copista anterior del MS, cf. Scrivener, *Bezae Codex*, p. 446.

algunos de sus folios. La traducción latina (d5) se encuentra en las folios colindantes al texto griego e imita la división del texto en unidades de sentido; se trata de una traducción realizada a partir de un ejemplar griego diverso del texto del folio griego, más cercano al texto alejandrino, aunque de ninguna manera pertenece a la tradición alejandrina¹¹. No solamente no existe otro testimonio griego parecido al Códice Beza, sino que lo más sorprendente es que contiene una gran cantidad de lecciones que no están atestiguadas en ninguna otra parte de la tradición manuscrita, ni siquiera en su propio texto latino. Dicho esto, es necesario decir también que recibe cierto apoyo de tres de los papiros fragmentarios más antiguos (P³⁸, ca. 300; P⁴⁵, siglo III; P⁵⁰, entre los siglos IV y V)¹² y, en ocasiones, de unos pocos minúsculos (614, 1175, 1518, 2412). Existe otro manuscrito uncial, el Códice Laudiano en latín y griego (e8-E08), que transmite en un buen número de lugares unos contenidos cercanos a los del Códice Beza aunque no de una forma idéntica¹³.

El grueso del apoyo al Códice Beza procede de testimonios escritos en otras lenguas: los primeros Padres griegos y latinos (Ireneo, Tertuliano y Cipriano) y las versiones latinas, siríacas y coptas o egipcias en su forma pre-rencional. En latín, los principales manuscritos con un texto “occidental” son el gig (Códice Gigas) y el h (el palimpsesto fragmentario de Fleury). En siríaco, el apoyo al texto de Beza de Hechos se encuentra en las lecciones de la versión harcleana que aparecen en el texto señaladas por dos asteriscos (sy^{h**}) o que han sido consignadas en los márgenes (sy^{hmg}); y, con notable aproximación, en el poco número de versículos que se han conservado en fragmentos escritos en cristo- (o siro-) palestinese, un dialecto arameo (sy^{pal})¹⁴. Otro manuscrito, escrito en egipcio medio (Códice Glacier, mae o G⁶⁷), coincide muy estrechamente con el texto de Beza de Hechos en los capítulos 1–15, que son los que se han conservado. El descubrimiento de esos dos últimos MSS es relativamente reciente y ha arrojado luz a favor de las lecciones que anteriormente se pensaban que sólo existían en el Códice Beza¹⁵.

11. Véase J. Rius-Camps, “Le substrat grec de la version latine des Actes dans le Codex de Bèze”, en Parker y Amphoux (eds.), *Codex Bezae: Studies from the Lunel Colloquium*, pp. 271-295.

12. Para un estudio detallado sobre el apoyo que los papiros dan a D05, véanse B. Aland, “Entstehung, Charakter und Herkunft des sog. westlichen Textes untersucht an der Apostelgeschichte”, *ETHL* 62 (1986) 5-65, y J. K. Elliott, “Codex Bezae and the Earliest Greek Papyri”, en Parker y Amphoux (eds.), *Codex Bezae: Studies from the Lunel Colloquium...*, pp. 161-182, especialmente pp. 178-181.

13. Se ha sugerido que el manuscrito griego E08 es una retroversión de un texto latino (actualmente perdido) que compartía ciertas lecciones con el ejemplar de D05, véase Boismard y Lamouille, I, p. 24.

14. El MS Cristo-Palestinese fue presentado por C. Perrot, “Un fragment christo-palestinien découvert à Khirbet-Mird”, *RB* 70 (1963) 506-555.

15. El texto del Códice Glacier aún no está publicado, pero fue presentado por T. C. Petersen, “An Early Coptic Manuscript of Acts: An Unrevised Version of the Ancient So-Called Western Text”, *CBQ* 26 (1964) 225-241; véase E. J. Epp, “Coptic Manuscript G⁶⁷ and the Role of Codex Bezae as a Western Witness in Acts”, *JBL* 85 (1966) 197-212. E. Haenchen y P. Weigandt, en “The Original Text of Acts?”, *NTS* 14 (1968) 469-481, presentaron unos argumentos nada convincentes en contra de la antigüedad atribuida al texto de G⁶⁷.

Todos estos testimonios, que dan un apoyo parcial al Códice Beza —los pocos MSS griegos, las citas de los Padres y las versiones antiguas—, poseen además otras lecciones propias que los distancian del TA. Las diferentes formas del texto que presentan carecen de la homogeneidad de una recensión, y a la cuestión de cómo llegaron a surgir no se ha respondido satisfactoriamente, no obstante las varias hipótesis que se han propuesto, tal como se verá a lo largo de esta exposición. El único intento de elaborar un aparato crítico completo del texto de Hechos fue publicado en 1984 por dos especialistas franceses, M.-É. Boismard y A. Lamouille, cuyos nombres se han hecho ya familiares para cualquiera que trabaje sobre el texto de Hechos¹⁶.

La información suministrada por la edición de Boismard y Lamouille con respecto a las lecciones variantes y su apoyo tiene un valor inmenso, porque es la más completa que poseemos y porque, en general, es fiable. Sin embargo, nuestro propio trabajo sobre el texto no se apoya en su particular reconstrucción del texto “occidental”, que es de tipo ecléctico, y en muchas ocasiones expondremos las razones por las que no estamos de acuerdo con la identificación que hacen de los sucesivos niveles del texto¹⁷. Para otros detalles sobre las ediciones críticas de Hechos, véase § III *infra*.

Se han llevado a cabo una serie de interesantes investigaciones sobre determinados aspectos del texto “occidental”, con conclusiones prometedoras, pues muestran que existe una riqueza de material entre los testimonios que no pertenecen al TA y que no pueden rechazarse simplemente como correcciones tardías hechas por los escribas. Los estudios específicos se han centrado bien en el vocabulario del texto “occidental” (estilo, semitismos, lucanismos)¹⁸ o en su contenido (tendencias teológicas)¹⁹. Aunque sus resultados han sido, lógica-

16. El aparato crítico de Boismard y Lamouille, conjuntamente con su reconstrucción del texto “occidental” y sus análisis estilísticos, fue publicado en primer lugar con el título *Le texte occidental des Actes des Apôtres: Reconstitution et réhabilitation* en 1984. Posteriormente se ha hecho una nueva edición con el título *Le texte occidental des Actes des Apôtres: Édition nouvelle entièrement refondue* (EBib, NS, 40), J. Gabalda, París 2000.

17. Boismard y Lamouille justificaron su reconstrucción en una serie de volúmenes que constituyen todo un comentario sobre Hechos desde diferentes puntos de vista: *Les Actes des deux Apôtres*, I. *Le texte*; II. *Le sens des récits*; III. *Analyses littéraires*, 3 vols. (EBib, NS, 12-14), J. Gabalda, París 1990. La serie se completó con un estudio histórico realizado por J. Taylor como parte del mismo comentario, IV-VI. *Commentaire historique*, 3 vols. (EBib, NS, 23, 30, 41), J. Gabalda, París 1994, 1996 y 2000. Cf. la recensión del vol. 5 realizada por Read-Heimerding, *JTS* 47 (1996) 239-245.

18. Para una síntesis sobre los estudios lingüísticos, véase Strange, *The Problem...*, pp. 27-32. Dos autores que presentan unos lúcidos análisis sobre la naturaleza del vocabulario del texto “occidental” son Delebecque, *Les deux Actes*, y M. Wilcox, *The Semitisms of Acts*, Clarendon Press, Oxford 1965.

19. E. J. Epp (*The Theological Tendency of Codex Bezae Cantabrigiensis in Acts*, Cambridge University Press, Cambridge 1996) pretendía mostrar que existía una tendencia antijudía en el Códice Beza, lo que demostraba que era obra de unos cristianos que pertenecían a la iglesia oficial. Su tesis fue refutada por C. K. Barrett, “Is there a Theological Tendency in Codex Bezae?”, en E. Best y R. McL. Wilson (eds.), *Text and Interpretation*, Cambridge University Press, Cambridge 1979, pp. 15-27, quien sostenía que la oposición al judaísmo, así como otras supuestas características del Códice Beza, eran ya tendencias de

mente, debatidos, es significativo que reiteradamente hayan tendido a suministrar pruebas a favor de que el texto “occidental” es coherente tanto con el vocabulario como con el pensamiento lucano, tal como puede establecerse a partir del texto firme de sus escritos²⁰.

No obstante el valor de estas obras, sus conclusiones fallan a la hora de aportar soluciones definitivas que suministren una explicación global de todas las variantes que hallamos en las dos tradiciones textuales. Además, han tenido que enfrentarse con la estima de que goza tradicionalmente el TA y la preferencia dada a los MSS Sinaítico y Vaticano por los editores del texto griego desde Westcott y Hort. La opinión dominante es que el texto “occidental” de Hechos debe rechazarse en conjunto como un texto secundario y la opinión común sobre el Códice Beza en particular es que si no es simplemente una compilación de errores, es la obra arbitraria de un escriba caprichoso o el resultado final de un largo proceso de modificaciones²¹.

Los esfuerzos llevados a cabo para considerar seriamente el valor del texto “occidental” se ven obstaculizados por un problema de metodología. Al tratar el texto “occidental” como un texto que debe reconstituirse a partir de diversos testimonios no se ha conseguido percibir la coherencia interna tanto del vocabulario como de los contenidos a lo largo del texto de Hechos en un representante del texto “occidental” en griego tan calificado como es el Códice

Lucas en el texto firme de su obra. A pesar del carácter convincente de la réplica de Barrett, la monografía de Epp ha influido notablemente en la opinión general sobre el Códice Beza y nunca se ha visto contrastada con un estudio exhaustivo del texto de Beza que rebata sus afirmaciones. Nuestro propio análisis no corrobora la interpretación de la tendencia antijudía del texto de Beza de Hechos como una revisión cristiana tardía.

20. El estudio reciente del texto de Hechos realizado por Strange (*The Problem...*) trata de juntar los hilos del vocabulario y el contenido, y concluye diciendo que las variantes “occidentales” como también el texto alejandrino (TA) representan dos ediciones póstumas independientes del texto lucano, teniendo en cuenta el “occidental” sus propias notas marginales. Esta solución recuerda a la propuesta por Blass en *Acta Apostolorum*.

21. J. D. G. Dunn (*The Partings of the Ways Between Christianity and Judaism and their Significance for the Character of Christianity*, SCM Press, Londres 1991, reimpresión 1996) describe el texto “occidental” como “a form which consistently seeks to clarify and smooth the earlier text by numerous elaborations” (p. xi). Cf. Haenchen, pp. 47-53, quien concluye que las lecciones del texto “occidental” no deben considerarse en ninguna de sus partes como originales. A lo largo del *Commentary* de Metzger se encuentran referencias al copista del Códice Beza que, según él, “aumentó”, “enfaticó”, “amplió” o “adornó”, pero en ningún momento se aprecia el menor intento de estudiar todas las modificaciones del Códice Beza como parte de un conjunto coherente. Según K. Aland, el texto del Códice Beza es el producto final, “ein Höhepunkt”, de una serie de textos que trataban de parafrasear una versión anterior, cf. *Text und Textwert der griechischen Handschriften des Neuen Testaments*. III. *Apostelgeschichte*, 2 vols. (ANTF, 20-21), Walter de Gruyter, Berlín 1993, pp. 710-719; véase también B. Aland (“Entstehung, Charakter und Herkunft”), quien, de igual modo, asigna a D05 una posición al final de un período de desarrollo. Boisnard y Lamouille (I, p. 11) consideran el Códice Beza como un “témoin très abâtardi [du texte occidental]”; Parker (*An Early Christian Manuscript*, y véase también “Professor Amphoux’s History of the New Testament Text: A Response”, *New Testament Updated* 4 [1996] 41-45), de igual modo, piensa que es el producto de sucesivos niveles de correcciones y errores.

Beza²². No obstante, hay esperanzas de que se produzca un cambio gracias a la cada vez más insistente invitación a considerar ese testimonio como un documento independiente con valor en sí mismo. Esto se debe notablemente al trabajo del crítico textual francés C.-B. Amphoux²³, pero también a los análisis exegéticos independientes de É. Delebecque, quien ante todo es un autor clásico, quienes llamaron la atención sobre la coherencia del texto de Beza en Hechos, tanto desde el punto de vista lingüístico como desde una perspectiva narrativa²⁴.

Nuestro análisis confirma el carácter autónomo del texto de Beza en Hechos y, asimismo, la estrecha correspondencia entre éste y los escritos de Lucas, especialmente con respecto a su mensaje teológico, pero también con respecto a la forma lingüística en la que se expresa ese mensaje. Aunque esta tesis se irá clarificando en el transcurso del comentario, es importante que afirmemos desde el comienzo que las semejanzas entre la forma del texto de Beza y los rasgos característicos de los escritos de Lucas son demasiado sutiles y complejos como para ser la obra de un imitador tardío del estilo de Lucas, como se ha sugerido²⁵. Basándonos principalmente en la crítica interna del texto, opinamos que el texto de Beza de Hechos presenta una forma textual anterior al TA y que puede hacernos retroceder, al menos, a la primera mitad del siglo II. Esto no significa que no existan errores cometidos por los escribas en el Códice Beza, pero éstos pueden detectarse muy fácilmente y subsanarse. A lo largo del *Aparato crítico* llamaremos la atención sobre el proceso de eliminar errores accidentales cometidos en el acto de copiar.

Ciertamente, el hecho de aceptar que el texto de Beza transmite una forma textual anterior al TA tiene implicaciones importantes; el respeto que se ha

22. Éste es el problema que se presenta en la obra de Epp, en la que, a pesar de su título (*The Theological Tendency of Codex Bezae Cantabrigiensis*), recurre a otros MSS diferentes al Códice Beza cuando este MS no apoya sus tesis.

23. Amphoux ha sostenido frecuentemente que el Códice Beza en su totalidad representa un texto coherente, véase, por ej., “Schéma d’histoire du texte grec du Nouveau Testament”, *New Testament Update* 3 (1995) 41-46, y su obra sobre el Evangelio de Mateo, *L’Évangile selon Matthieu. Codex de Bèze*, Le Bois d’Orion, L’Isle-sur-la-Sorgue 1996. Aunque no estamos de acuerdo con su particular reconstrucción de la historia del texto de los Evangelios y de los Hechos (Vaganay y Amphoux, *Introduction*, p. 98; véase el extenso tratamiento de este asunto en *La Parole qui devient Évangile*, Seuil, París 1993), aplaudimos sus esfuerzos por dar a conocer el Códice Beza como un MS con un texto coherente.

24. Además de su exhaustiva traducción comparativa entre los dos textos de Hechos (*Les deux Actes*), Delebecque publicó una serie de artículos exegéticos en los que defiende el esmero del escriba de Beza e indica la coherencia de sentido que existe en el texto de Beza (reunidos en *Études sur le grec du Nouveau Testament*, Publications de l’Université de Provence, Aix-en-Provence 1995). A pesar de la confusa similitud del título de los volúmenes posteriores de Boisnard y Lamouille (*Les Actes des deux Apôtres*), la obra de Delebecque tiene poco en común con ellos.

25. Barrett se pregunta “wether it would be natural for an editor or a copyist, working with a text with which he had long been respectfully familiar and introducing occasional additions and paraphrases, to do so in the style of the author whose work he believed he was restoring to its proper form” (I, p. 28). La dificultad ante esta sugerencia reside en que la forma textual peculiar del Códice Beza presenta mucho más que “occasional additions and paraphrases”.

dado al peso de la tradición histórica hace enormemente difícil este cambio. A pesar de la oposición que inevitablemente surgirá, opinamos que cuando el texto del Códice Beza se examina en su totalidad y como una forma que tiene su propia consistencia (más bien que como una serie de lecciones variantes o como parte de un texto ecléctico que “coge de aquí y allá y lo mezcla todo”), hay pruebas evidentes, tanto de vocabulario como de contenido, de que, efectivamente, ese cambio debe llevarse a cabo.

Es lógico, en consecuencia, que se planteen importantes cuestiones, entre las que destacan por qué habría sido modificado un texto original para producir una forma alternativa y por qué habría de ser la forma secundaria del texto la que llegó a considerarse como la auténtica. Hemos aludido más arriba a las posibles razones, pero en lugar de desarrollar la discusión en este marco, es preferible tratar las cuestiones de esta naturaleza en el *Comentario*. Esperamos retomar estas cuestiones en el segundo volumen, donde reuniremos los diversos factores que irán emergiendo a lo largo del análisis.

II. *Los estudios sobre Hechos*

En paralelo con el renovado interés por el texto de Hechos, dicho libro ha sido el centro de atención en una enorme cantidad de nuevas investigaciones llevadas a cabo en muy diversos ámbitos en estos últimos años²⁶. Por una parte, se ha analizado en unión con el Evangelio de Lucas el pensamiento, el estilo y los contenidos lucanos, y su contribución a todo un espectro de temas ha sido valorada por quienes tratan de definir las características del tercer evangelista. Aunque estas obras pueden considerarse que se orientan sobre todo a la comprensión del Evangelio, no debería ignorarse la relevancia que tienen para la comprensión de Hechos²⁷. Por otra parte, Hechos ha sido estudiado como un libro independiente por la luz que arroja sobre la aparición y la vida de un grupo religioso en el siglo I, es decir, la Iglesia cristiana primitiva²⁸. Ha sido, en consecuencia, objeto de estudios de índole histórica que abarcan toda una gama de perspectivas, incluida la sociológica²⁹. Es uno de los documentos clave al que se hace referencia en la investigación contemporánea para definir

26. Puede verse un exhaustivo análisis de la crítica exegética de Hechos hasta los años setenta en W. W. Gasque, *A History of the Criticism of the Acts of the Apostles*, J. C. Mohr (Paul Siebeck), Tübinga 1975; véase el posterior estudio de Gasque, “A Fruitful Field. Recent Study of the Acts of the Apostles”, *Interpretation* 42 (1988) 117-131.

27. Puede verse una bibliografía selecta de obras representativas, incluyendo las relativas a Lucas-Hechos, en el comentario de Johnson sobre Hechos, pp. 18-21. En principio ésta será de gran ayuda más que las extensas citas bibliográficas citadas por Johnson.

28. La colección de ensayos editados por B. Witherington, *History, Literature and Society in the Book of Acts*, Cambridge University Press, Cambridge 1996, proporciona una perspectiva muy útil sobre los ámbitos investigados en estos últimos años, con notas en las que se encuentra una extensa bibliografía.

29. De particular relevancia es el meticuloso estudio de C. J. Hermer, *The Book of Acts in the Setting of Hellenistic History*, J. C. B. Mohr, Tübinga 1989, y la serie de ensayos históricos editados por B. Winter, *The Book of Acts in its First Century Setting*, 6 vols., Eerdmans, Grand Rapids 1994-1998.